



Las costumbres de los seres nobles

de Thanissaro Bhikkhu

Buddha Soto Zen es una organización ubicada en Hialeah, Florida. Entre sus objetivos está el traducir al español las enseñanzas del Eminente Patriarca Eihei Dōgen y otros textos Budistas o comentarios hechos por prominentes autores budistas.

Las traducciones que ofrecemos están a disposición del público para ser descargadas **gratuitamente** a través de nuestra web. Este es nuestro modo de practicar *dhamma dana*; dar generosamente el Dharma a todos aquellos interesados en el estudio y práctica de la meditación y las maravillosas enseñanzas del Buda.

Buddha Soto Zen opera completamente a base de donaciones que nos ayudan a cumplir con nuestros objetivos y nuestras metas. Quienes lo deseen pueden donar a través de nuestra web.

www.buddhasotozen.org

Las costumbres de los seres nobles

de Thanissaro Bhikkhu

por Buddha Soto Zen-Traducciones

www.buddhasotozen.org

A lo largo de su historia, el budismo ha trabajado como una fuerza civilizadora. Sus enseñanzas sobre *el karma*, por ejemplo - el principio de que todas las acciones intencionales tienen consecuencias – le han enseñado la moral y la compasión a muchas sociedades. Pero a un nivel más profundo, el budismo siempre ha ocupado la línea divisoria entre la civilización y los terrenos salvajes. El Buda mismo obtuvo el Despertar en un bosque, dio su primer sermón en un bosque, y falleció en un bosque. Las cualidades de la mente que necesitaba para sobrevivir física y mentalmente a su paso, sin armas, por terrenos salvajes, fueron la clave para su descubrimiento del *Dharma*. Estas cualidades incluían el poder de la recuperación, la determinación, el estado de alerta, la auto-honestidad y la prudencia, la firmeza frente a la soledad, el coraje y el ingenio al enfrentar peligros externos, la compasión y el respeto hacia los demás habitantes del bosque. Estas cualidades formaron la "cultura natal" del *Dharma*.

Periódicamente, como el budismo se extendió y se adaptó a diferentes sociedades, algunos practicantes llegaron a considerar que el mensaje original del *Dharma* se había diluido. Así que volvieron a los terrenos salvajes con el fin de revivir su cultura natal. Muchas tradiciones de los terrenos salvajes siguen vivas hoy en día, especialmente en los países *Theravada* de Sri Lanka y del sudeste asiático. Allí, monjes mendicantes ascéticos continúan vagando a través de los bosques tropicales que quedan en busca del Despertar en el mismo ambiente donde el Buda mismo encontró el Despertar. Entre estas tradiciones de los lugares salvajes, la que ha atraído el mayor número de estudiantes occidentales, y está comenzando a echar raíces en Occidente, es la tradición forestal *Kammatthana* (Meditación) de Tailandia.

La tradición *Kammatthana* fue fundada por Ajahn Mun Bhuridatto en las primeras décadas de este siglo (*el siglo 20, Nota del traductor*). El modo de la práctica de Ajahn Mun era solitario y estricto. Siguió el *Vinaya* (la disciplina monástica) fielmente, y también observó muchas de las que se conocen como las trece prácticas clásicas *dhutanga* (ascéticas), tales como vivir de las limosnas, vestir de ropas hechas de trapos desechados, habitar en el bosque, comer sólo una comida al día. En búsqueda de lugares aislados en las selvas de Tailandia y Laos, evitó

las responsabilidades de la vida monástica establecida, y pasó largas horas del día y la noche en la meditación. A pesar de su naturaleza solitaria, atrajo a un gran número de seguidores dispuestos a soportar las dificultades de la vida en el bosque con el fin de estudiar con él.

Él también tenía sus detractores, quienes lo acusaban de no seguir las costumbres tradicionales budistas de Tailandia. Por lo general él respondía diciendo que no estaba interesado en doblegarse a las costumbres de ninguna sociedad en particular - como estas costumbres eran, por definición, las de gente con avaricia, ira e ignorancia en sus mentes. Él estaba más interesado en encontrar y seguir la cultura natal del *Dharma*, o lo que él llamaba las costumbres de los seres nobles: las prácticas que en primer lugar, le habían permitido al Buda y a sus discípulos lograr el Despertar. Esta frase - las costumbres de los seres nobles - proviene de un incidente en la vida del Buda: no mucho después del Despertar, regresó a su ciudad natal con el fin de enseñar el *Dharma* a la familia que había dejado seis años antes. Después de pasar la noche en un bosque, fue al pueblo al amanecer en pos de limosnas. Su padre, el rey, se enteró de esto e inmediatamente fue a reprenderle. "Esto es vergonzoso", dijo el rey. "Nadie en el linaje de la familia ha salido a mendigar. Está en contra de las costumbres de nuestra familia.

"Su majestad," el Buda respondió, "ahora, yo pertenezco, no al linaje de mi familia, sino al linaje de los seres nobles. De ellos son las costumbres que sigo."

Ajahn Mun dedicó muchos años de su vida a la búsqueda de esas costumbres. Nacido en 1870, hijo de agricultores de arroz en la provincia Ubon del nordeste, fue ordenado como monje en la capital provincial en 1892. Para la época de su ordenación, existían dos tipos generales del budismo en Tailandia. El primero puede ser llamado El Budismo Consuetudinario - las costumbres y ritos pasadas durante los siglos de maestro a maestro con poca o ninguna referencia al canon *Pali*. En su mayoría, estas costumbres enseñaban a los monjes a vivir una vida sedentaria en el monasterio de la aldea, sirviendo a los aldeanos locales como médicos o adivinos. La disciplina monástica tendía a ser floja. En ocasiones, los monjes iban a peregrinaciones que llamaban "*dhutanga*", las cuales poco se parecían a las prácticas clásicas de *dhutanga*. Al contrario, no eran más que una especie de válvula de escape indisciplinada para las presiones de la vida sedentaria. Por otra parte, los monjes y laicos practicaban formas de meditación que se desviaban del sendero de la tranquilidad y la visión indicado en el canon *Pali*.

Sus prácticas, llamadas *vichaa aakhom*, o el conocimiento del encantamiento, incluían iniciaciones e invocaciones utilizadas con fines chamánicos, tales como amuletos de protección y poderes mágicos. Rara vez mencionaban *nirvana*, excepto como una entidad que debía ser invocada para los ritos chamánicos.

El segundo tipo de budismo disponible en ese entonces era el del Budismo de Reforma, basado en el canon Pali e iniciado en la década de los 1820 por el Príncipe Mongkut, quien más tarde se convirtió en el rey Rama IV (y quien aun más tarde fue interpretado en la obra musical de teatro *El rey y yo*). El Príncipe Mongkut fue un monje ordenado durante veintisiete años antes de ascender al trono. Después de estudiar el canon durante sus primeros años como monje, él se desanimó por el nivel de la práctica que veía a su alrededor en los monasterios de Tailandia. Así que se reordenó como uno de los *Mons* - un grupo étnico sentado a horcajadas de la frontera birmano-tailandesa y que ocupaba algunas aldeas del otro lado del río en Bangkok - y estudió *Vinaya* y las prácticas clásicas *dhutanga* bajo la dirección de un maestro *Mon*. Más tarde, su hermano, el rey Rama III, se quejó de que era vergonzoso que un miembro de la familia real se uniese a una minoría étnica, por lo cual construyó un monasterio para el príncipe-monje del lado del río que ocupaba Bangkok. Allí, Mongkut atrajo a un pequeño pero fuerte grupo de seguidores compuesto por monjes de ideas afines y laicos que lo apoyaban, y de esta manera el movimiento *Dharmayut* nació.

En sus primeros años, el movimiento *Dharmayut* (que palabra por palabra se entiende como *de conformidad con el Dharma*) fue un grupo informal dedicado a los estudios de *Pali*, centrándose en *Vinaya*, las prácticas clásicas de *dhutanga*, una interpretación racionalista del *Dharma*, y el resurgimiento de las técnicas de meditación que se enseñan en el canon *Pali*, tales como el recuerdo del Buda y la cuidadosa atención al cuerpo. Ninguno de los miembros del movimiento, sin embargo, podía demostrar que las enseñanzas del canon Pali en realidad conducían a la *Iluminación*. El mismo Mongkut estaba convencido de que el sendero hacia *nirvana* ya no estaba abierto, pero si creía que se podía lograr gran mérito si se revivían por lo menos las formas externas de las primeras tradiciones budistas. Tomando un voto de *bodhisattva* formalmente, él dedicó el mérito de sus esfuerzos a una Budeidad futura. Muchos de sus alumnos también tomaron los votos, con la esperanza de convertirse en discípulos de ese futuro Buda.

Al deshacerse de su vestimentas y ascender al trono tras la muerte de su hermano en 1851, Rama IV estaba en condiciones de imponer sus reformas en el resto de la Sangha de Tailandia, pero optó por no hacerlo. En cambio, patrocinó sin alardes la construcción de nuevos centros de *Dharmayut* en la capital y las provincias, que fue – para los tiempos de Ajahn Mun - como llegó a haber un puñado de monasterios *Dharmayut* en Ubon.

Ajahn Mun consideró que el Budismo Consuetudinario tenía poco que ofrecer y así se unió a la orden *Dharmayut*, tomando como su preceptor a un estudiante del príncipe Mongkut. A diferencia de muchos de los que se unieron a la orden en ese entonces, él no estaba interesado en el avance social que acompañaba a los estudios académicos y nombramientos eclesiásticos. Por el contrario, su vida en la granja le había inculcado la realidad de los sufrimientos inherentes en el ciclo de la vida y la muerte, y su único objetivo era encontrar una manera de salirse del ciclo. Por lo tanto, pronto abandonó el entorno académico del templo de su preceptor y se fue a vivir con un maestro llamado Ajahn Sao Kantasilo (1861-1941) en un pequeño monasterio de meditación en las afueras de la ciudad.

Ajahn Sao era inusual en la orden *Dharmayut* dado que no tenía intereses académicos, pero si estaba dedicado a la práctica de la meditación. Entrenó a Ajahn Mun en cuanto a la disciplina estricta y a las prácticas canónicas de meditación, acopladas al contexto de los peligros y la soledad de los lugares salvajes. Él no podía garantizar que esta práctica llevaría a los nobles logros, pero creía que con ello se dirigía en la dirección correcta.

Después de vagar durante varios años con Ajaan Sao, Ajahn Mun partió por su cuenta en busca de un maestro que pudiera enseñarle a ciencia cierta el camino de los nobles logros. Su búsqueda tardó casi dos décadas, e incluyó un sin número de dificultades mientras viajaba por las selvas de Laos, el centro de Tailandia y Birmania, pero nunca encontró al maestro que buscaba. Poco a poco se dio cuenta de que tendría que seguir el ejemplo del Buda y tomar la propia naturaleza como su maestra, no simplemente para cumplir con las formas de ésta – porque la naturaleza es el *samsara* en sí - sino de lograr dar con las verdades, y trascenderlas por completo. Si él quería encontrar el camino más allá del envejecimiento, la enfermedad y la muerte, tendría que aprender las lecciones de un entorno en el que el envejecimiento, la enfermedad y la muerte son puestos en evidencia contundentemente. Al mismo tiempo, sus encuentros con otros monjes

en el bosque lo convencieron de que el aprendizaje de las lecciones de los lugares salvajes involucraba más que el simple dominio de las habilidades de la supervivencia física. También tendría que desarrollar la agudeza de no dejarse engañar por desvíos sin salida en su meditación. Así que, con un fuerte sentido de la inmensidad de su tarea, regresó a una región montañosa en el centro de Tailandia, y se estableció por sí solo en una cueva.

En el largo curso de su formación en los lugares salvajes, Ajahn Mun se enteró de que - contrariamente a las creencias de la Reforma y de las Costumbres - el camino hacia *nirvana* no se estaba cerrado. El verdadero *Dharma* había de ser encontrado no en las viejas costumbres o textos, sino en el corazón y la mente bien entrenados. Los textos constituían punteros para la formación, ni más ni menos. Las reglas del *Vinaya*, en lugar de ser simplemente costumbres externas, jugaban un papel importante en la supervivencia física y mental. En cuanto a los textos de *Dharma*, la práctica no era sólo una cuestión de confirmar lo que decían. Leyendo y pensando acerca de los textos no podía dar una adecuada comprensión de lo que significaban - y no constituían muestra adecuada del respeto que estos merecían. El verdadero respeto hacia los textos significaba tomarlos como un reto: poner a prueba sus enseñanzas seriamente para ver si, de hecho, eran verídicos. En el transcurso de llevar a cabo las pruebas de las enseñanzas, la mente llegaría a muchas realizaciones inesperadas que no figuraban en los textos. Estas, a su vez, tenían que ser puestas a prueba también, de manera que uno aprendía gradualmente por ensayo y error hasta el punto de obtener un verdadero logro noble. Sólo entonces, Ajahn Mun decía, es que uno comprendía el *Dharma*.

Esta actitud hacia el *Dharma* se asemeja a lo que las culturas antiguas llamaban "el conocimiento del guerrero" - el conocimiento que se crea al desarrollar habilidades en situaciones difíciles - a diferencia de los "conocimientos del escribano", los cuales la gente puede escribir con palabras mientras se sienta en relativa seguridad y comodidad. Por supuesto, los guerreros necesitan utilizar palabras en su entrenamiento, pero ellos ven un texto como una autoridad sólo si sus enseñanzas son confirmadas en la práctica. El propio Canon fomenta esta actitud cuando cita al Buda enseñándole a su tía, "En cuanto a las enseñanzas de las cuales usted conoce, 'Estas enseñanzas conducen a la serenidad, no a la pasión, a ser libre de restricciones, no a estar encadenados; al despojo, no a la acumulación, a la modestia, no al autoengrandecimiento, a la alegría, no al descontento, a la reclusión, no al enredo; a la persistencia

alerta, no a la pereza, a ser fácil de llevar, no a convertirse en carga para los demás ". Definitivamente, usted puede estar convencida de que, "Este es el *Dharma*, éste es el *Vinaya*, esta es la instrucción del Maestro."

De manera que, la máxima autoridad para juzgar una enseñanza no es que esta se pueda encontrar en un texto. Dicha autoridad se encuentra en la honestidad implacable de cada persona al poner a prueba el *Dharma* y en el seguimiento cuidadoso de los resultados.

Cuando Ajahn Mun había llegado al punto en que podía garantizar que el sendero de acceso a los logros nobles aún estaba abierto, regresó al noreste para informarle a Ajaan Sao, y luego continuar deambulando. Poco a poco comenzó a atraer a un grupo de seguidores locales. Las personas que lo conocieron quedaron impresionados por su comportamiento y sus enseñanzas, los cuales se diferenciaban de las de todos los demás monjes que habían conocido. Ellos creían que él encarnaba el *Dharma* y *Vinaya* en todo lo que hacía y decía. Como maestro, él tomó el enfoque de un guerrero en cuanto a la formación de sus estudiantes. En lugar de limitarse a impartir conocimientos verbalmente, puso a éstos en situaciones en las que tendrían que desarrollar las cualidades de la mente y el carácter necesarios para sobrevivir a la batalla en contra de sus propias corrupciones. En lugar de enseñar una sola técnica de meditación, les enseñó toda una panoplia de habilidades - como un estudiante dijo: "Todo, desde lavar las escupideras en adelante" - y luego los envió a los lugares salvajes.

Fue después del regreso de Ajahn Mun al noreste que un tercer tipo de budismo proveniente de Bangkok – el Budismo Estatal - comenzó a afectar su vida. En un esfuerzo por presentar un frente unido ante las amenazas imperialistas de Gran Bretaña y Francia, Rama V (1868-1910) quiso llevar al país desde un flojo sistema feudal hacia un estado nacional centralizado. Como parte de su programa, él y sus hermanos - uno de los cuales era un monje ordenado – promulgaron reformas religiosas para evitar los avances invasores de los misioneros cristianos. Habiendo recibido su educación de profesores británicos, ellos crearon un nuevo plan de estudios monásticos que sujetaba al *Dharma* y al *Vinaya* a las nociones victorianas de la razón y de la utilidad. Su nueva versión del *Vinaya*, por ejemplo, fue un compromiso entre el Budismo Consuetudinario y el Budismo de Reforma, diseñado para contrarrestar los ataques cristianos de que los monjes no eran fiables y que eran perezosos. Los monjes fueron instruidos para que

renunciaran a sus andanzas, se asentaran en los monasterios establecidos, y aceptaran el nuevo plan de estudios estatal. Debido a que los monjes *Dharmayut* eran, en aquel entonces, los más educados en Tailandia - y que ellos tenían los vínculos más estrechos con la familia real – fueron reclutados por el gobierno para hacer el trabajo adelantado en las regiones periféricas.

En 1928, una autoridad del *Dharmayut* que no simpatizaba con la meditación y los vagabundos del bosque, se hizo cargo de los asuntos religiosos en el noreste. Tratando de domesticar a los seguidores de Ajahn Mun, les ordenó establecer monasterios y a que ayudaran a propagar el programa del gobierno. Ajahn Mun y un puñado de sus estudiantes salieron para el norte, donde aún tenían libertad para vagar. A principios de la década de 1930, Ajahn Mun fue nombrado abad de un importante monasterio en la ciudad de Chiang Mai, pero el huyó del lugar antes del amanecer del día siguiente. Volvió a establecerse en el noreste sólo en los últimos años de su vida, después que las autoridades eclesiásticas locales habían cambiado su actitud por una más favorable a su modo de práctica. Mantuvo muchas de sus prácticas de *dhutanga* hasta su muerte en 1949.

No fue sino hasta la década de 1950 que el movimiento que él fundó ganó aceptación en Bangkok, y sólo en la década de 1970 fue cuando llegó a tener importancia a nivel nacional. Esto coincidió con una pérdida generalizada de confianza en los monjes del estado, muchos de los cuales eran poco más que burócratas en túnicas. Como resultado, los monjes *Kammattana* llegaron a representar, para consideración de muchos monjes y laicos, una expresión sólida y fiable del *Dharma* en un mundo de una modernización rápida y furiosa.

La historia budista ha demostrado que las tradiciones de los lugares salvajes pasan por un ciclo de vida muy rápido. En lo que una pierde su impulso, a menudo otra crece en su lugar. Pero con la destrucción total de los bosques de Tailandia en las últimas décadas, la tradición *Kammattana* puede ser la última gran tradición del bosque que Tailandia produzca. Afortunadamente, nosotros, los occidentales nos hemos enterado de ella a tiempo para recoger las lecciones que ayudarán en el cultivo de las costumbres de los seres nobles en suelo occidental, y para establecer nuestras propias tradiciones auténticas de los lugares salvajes.

Tal vez la más importante de esas lecciones concierne el papel que juegan los lugares salvajes en probar y corregir las tendencias que se desarrollan entre los budistas que habitan en

las ciudades y pueblos. La historia de la tradición *Kammattthana* desmiente la noción superficial de que el budismo ha sobrevivido por medio de una mera adaptación a la cultura anfitriona. La supervivencia del budismo y la supervivencia del *Dharma* son dos cosas diferentes. La gente como Ajahn Mun - dispuestos a hacer los sacrificios que sean necesarios para descubrir y practicar el *Dharma* de manera autentica - son los que han mantenido vivo el *Dharma*. Por supuesto, la gente siempre ha tenido la libertad de participar en las tradiciones budistas de la forma que prefieren, pero los que más se han beneficiado de ese abordamiento son los que, en lugar de reformar el budismo para que se ajuste a sus preferencias, se reforman a sí mismos para adaptarse a las costumbres y tradiciones de los seres nobles. Encontrar estas costumbres no es fácil, dada la variedad desconcertante de tradiciones que los budistas han engendrado a través de los siglos. Para comprobarlos, cada individuo se ve lanzado a depender de sus propios poderes de honestidad implacable, integridad, y discernimiento. No hay garantías fáciles. Y tal vez, este hecho en sí mismo es una medida del valor real del *Dharma*. Solo las personas con una integridad verdadera pueden comprenderlo a plenitud. Como Ajaan Lee, uno de los estudiantes de Ajahn Mun, dijo una vez: "Si una persona no es fiel a las enseñanzas del Buda, las enseñanzas del Buda no serán fieles a esa persona - y esa persona no será capaz de saber cuáles son las verdaderas enseñanzas del Buda."

Traducción: © 2011 Buddha Soto Zen. Traducido por O. Antonio Reyes.

Original: © 1999 Thanissaro Bhikkhu. "The Customs of the Noble Ones." Access to Insight Edition, © 2002-2011.

Uso: Se puede copiar, reproducir en otro formato, imprimir, publicar y distribuir esta traducción al español a través de cualquier medio siempre que: (1) se ofrezca lo descrito *gratis* solamente; (2) se indique claramente que todo trabajo derivado de éste, incluyendo traducciones, proviene de esta fuente y (3) se incluya el texto completo de esta autorización en cualquiera de los productos derivados de esta traducción. En todo lo demás los derechos sobre la traducción en español están reservados.

Buddha Soto Zen opera completamente a base de donaciones que nos ayudan a cumplir con nuestros objetivos y nuestras metas. Quienes lo deseen pueden donar a través de nuestra web, www.buddhasotozen.org.